

## UN DEBATE TRASCENDENTAL - t

8º

*Valladolid, 1550. El emperador Carlos V ha paralizado las conquistas de América hasta que un grupo de teólogos decida si los indígenas tienen alma y son seres humanos. Dos hombres deben defender posturas opuestas: el erudito Juan Ginés de Sepúlveda, que defiende que son "siervos por naturaleza", y el fraile Bartolomé de las Casas, que defiende que son libres y racionales.*

*Lo que parece un debate teológico se convierte en un caos de papeles perdidos, jueces que se duermen, traducciones inventadas y un escribano que no entiende nada. Pero detrás del humor y los enredos, la obra muestra la verdadera dimensión del conflicto: la codicia de los colonos, la dignidad de los indígenas, y la conciencia de una reina, Isabel la Católica, que años antes ya había reconocido su humanidad.*

*Finalmente, un epílogo nos traslada al presente para reflexionar sobre cómo aquel debate fue usado por los enemigos de España para construir la Leyenda Negra, y cómo ese relato incompleto ha generado complejos y divisiones que aún hoy nos separan. Una obra para reír, pensar y, sobre todo, recordar que la historia compartida entre España e Hispanoamérica es un tesoro que merece ser conocido sin complejos ni rencores.*

### Personajes:

**Bartolomé de Las Casas**  
**Juan Ginés de Sepúlveda**

Jueces:

**Fray Domingo de Soto 1**  
**Fray Melchor Cano 2**  
**Fray Bartolomé de Carranza 3**  
**Juez 4**  
**Juez 5**

**Escribano Real**  
**Criado de Sepúlveda**  
**Fraile Ayudante de Las Casas**  
**3 indígenas**  
**2 encomenderos**  
**Coro / Pueblo**

**Vecinos de Valladolid**  
**Isabel I de Castilla**  
**2 consejeros Reales**  
**Médico de Cámara**  
**Criado de la Reina**  
**Maestro**

## ACTO I

*(Sala del Colegio de San Gregorio, Valladolid. Una mesa larga para los jueces, dos atriles enfrentados, varios bancos de madera. Al fondo, un gran retrato de Carlos V ligeramente torcido; nadie lo endereza durante toda la obra.*

*Suena música 🎵 de gaita renacentista que se corta al alzarse el telón)*

### Escena 1

(Entra **Sepúlveda** con su **criado** cargando una pila de libros que le tapa la cara.  
Tropieza con el banco y los libros vuelan)

**Sepúlveda**

(Muy digno, como si nada hubiera pasado)  
¡Insensato! Esos son mis comentarios a Aristóteles. Únicos.

**Criado**

(Dejando los libros en el suelo, con cara de cansancio)  
Sí, amo. Únicos. Como todos los demás.

**Sepúlveda**

(Señalando con el dedo) Hoy defenderé la verdad.  
Los indios son siervos por naturaleza. Lo dice el Estagirita.

**Criado**

(En voz baja, al público)  
Y yo que pensaba que íbamos a debatir, no a cargar piedras.

(Entra **Las Casas** con su **ayudante** y los tres **indígenas**. Llevan una caja con objetos: un espejo, un cascabel y una pluma de colores)

**Las Casas**

(Dejando la caja en el atril)  
Colocad eso con cuidado. Son pruebas.

**Ayudante**

(Nervioso) Don Bartolomé, he perdido el capítulo tercero de nuestro escrito.

**Las Casas**

(Con desesperación contenida)  
¡El capítulo tercero es el que demuestra que tienen alma!

**Ayudante**

(Buscando en los bolsillos) ¿Puede ser que se lo haya dejado en el mesón?

**Las Casas**

(Suspirando) Entonces improvisaremos. La verdad no necesita papeles.  
(Los indígenas observan el salón con curiosidad. El **indígena 1** señala el retrato de Carlos V)

**Indígena 1**

(En su lengua, con tono de pregunta)  
(Frase inventada en lengua quechua o náhuatl)

**Indígena 2**

(Traduciendo con seguridad)  
Dice: "Ese señor tiene la cara muy seria. ¿Está enfadado?"

**Las Casas**

(Sonriendo) No, no. Es el emperador. Es el que ha ordenado este debate.

**Indígena 1**

(Con gesto de comprender) Ah. ¿Y él decide si tenemos alma?

**Las Casas**

(Con ironía) Eso intentamos.  
(Sepúlveda observa la escena con desprecio)

**Sepúlveda**

(En voz alta) ¿Hablan? ¡Si ni siquiera saben quién es su majestad!

**Las Casas**

(Encarándolo) Y tú no sabes quiénes son ellos. Ni te importa.

### Escena 2

(El **criado** de Sepúlveda saca una moneda de oro para usarla como pisapapeles.  
El **indígena 3** la coge con curiosidad)

**Indígena 3**

(Mirando la moneda) ¿Esto?  
(La huele, la muerde) No se come.

**Indígena 1**

(Tomándola)  
Nosotros usamos esto para collares y adornos.

- (Se la cuelga al cuello) ¿Aquí para qué sirve?
- Sepúlveda** (Con superioridad) ¡Es oro! El metal máspreciado del mundo. Con él se compran tierras, ejércitos, favores.
- Indígena 3** (Devolviéndola, confundido)  
¿Pero si no da sombra ni calor? ¿Si no se puede sembrar?
- Las Casas** (Explicando)  
Para ellos, el oro vale, pero para nosotros vale más. Es la raíz de muchos males.
- Indígena 2** (Asintiendo) Entonces vosotros estáis locos. Nosotros preferimos el maíz.  
(Sepúlveda se queda desconcertado. El criado se ríe disimuladamente detrás de un libro)
- Criado** (Al público, en voz baja) Y yo que pensaba que los bárbaros eran ellos ...

### Escena 3

(Entran los **5 jueces**. **Soto** preside y lleva unas gafas enormes que se le caen constantemente. Se sientan con dificultad. **El juez 4** ya está masticando algo)

- Soto** (Con autoridad, pero atropellándose)  
¡Silencio! La Real Junta de Valladolid ... (Se le caen las gafas) ... declara abierta su sesión. Hoy, bajo mandato de Su Majestad ... (Busca las gafas a tientas) ... Carlos V, se debatirá si los indios ...
- Juez 5** (Con hipo) ¿Tienen ... ¡hip! ... alma?
- Soto** (Encontrando las gafas en su propia cabeza) ¡Exacto!  
(Las coloca al revés). Tienen la palabra el doctor Sepúlveda, por la parte del Imperio, y el padre Las Casas, por la parte de los indios.  
(**Sepúlveda** se coloca en su atril con gran pompa)  
**Las Casas** se sube al suyo, pero la mesa se tambalea)
- Las Casas** (A su **ayudante**) ¡Esta mesa está coja!
- Ayudante** (Poniendo un papel doblado) Ahora no.
- Las Casas** (Con dignidad) Gracias  
(Al público, en voz baja) Como ven, el escenario también está en contra de los indios.  
(Se oyen risas suaves del público; los personajes no las notan)

### Escena 4

- Sepúlveda** (Desenrollando un pergamino enorme)  
Ilustres jueces. Aristóteles, en su "*Política*", afirma que algunos Hombres nacen para mandar y otros para servir. Los indios carecen de leyes, de escritura, de ciudades. Son bárbaros. Ergo ... son siervos por naturaleza.
- Las Casas** (Levantándose) ¡Falso! Ellos tienen leyes, ciudades, arte.  
¿Qué es Tenochtitlán sino una ciudad? ¿Qué son sus calendarios sino escritura?
- Soto** (Intentando leer sus notas) Padre Las Casas ... ¿puede presentar pruebas?
- Las Casas** (Señalando a los indígenas) Ellos son mis pruebas. Hablen ustedes.

- Indígena 1** (Con solemnidad, en su lengua. Frase breve y digna)
- Indígena 2** (Traduciendo con seguridad)  
Dice: "Nosotros tenemos gobernantes, tenemos leyes, y cuando alguien roba, lo castigamos."
- Sepúlveda** (Con sorna) ¿Y cómo sabe ese intérprete que no está inventando?
- Indígena 2** (Ofendido) Yo no invento. Yo traduzco.  
(Señalando a Sepúlveda). Tú inventas que somos bestias.
- Juez 4** (Con la boca llena, distraído) ¿Alguien ha visto mis castañas?
- Soto** (Con severidad) ¡No comáis durante la sesión!
- Juez 4** (Tragando) Pero si no hay comida, me duermo.
- Juez 5** (Con hipo) Yo también... ¡hip!... me duermo... ¡hip!... con o sin comida.  
(Los jueces se miran. Soto suspira)

### Escena 5

(Irrumpe **Encomendero 1**, furioso. **Encomendero 2** se queda en la puerta, asomando la cabeza con miedo)

- Encomendero 1** (Golpeando la mesa)  
¡Esto es una farsa! Yo tengo indios en mi encomienda y trabajan bien.  
¿Qué saben estos frailes de la realidad?
- Las Casas** (Señalándolo) ¡Usted los azota!
- Encomendero 1** (Con cinismo) Solo cuando se niegan a trabajar. Es disciplina.
- Las Casas** (A los jueces) ¿Oyen? ¿Eso llaman disciplina? ¡Eso es violencia!
- Sepúlveda** (Con calma) La disciplina, bien aplicada, es necesaria.
- Las Casas** (Explota) ¡Aristóteles se retuerce en su tumba! ¡Y tú con él!
- Encomendero 2** (Desde la puerta, en voz baja)  
Yo solo vengo a mirar. No opino. (Se esconde tras la columna)
- Juez 4** (A su compañero) ¿Y si les dejamos discutir y nosotros nos vamos a comer?
- Juez 5** (Con hipo) No podemos... ¡hip!... eso sería... ¡hip!... abandonar.
- Juez 4** (Masticando) Pues entonces que traigan comida aquí.  
(Soto se lleva las manos a la cabeza)

### Escena 6

- Soto** (Recomponiéndose) Que los indios muestren sus pruebas.
- Las Casas** (Sacando el espejo y el cascabel) Miren. Ellos nunca habían visto un espejo.  
Cuando se miran, se reconocen.  
¿Y qué hace un ser sin alma al mirarse? ¡Nada!  
Pero ellos se ríen, se tocan, se sorprenden.  
(El indígena 1 toma el espejo, se mira, y ríe con inocencia. Se lo pasa al indígena 3, que hace lo mismo)

- Indígena 3** (Señalando su reflejo) ¡Ese soy yo! ¡Y no tengo dueño!  
(Todos se quedan en silencio. Incluso Sepúlveda titubea)
- Sepúlveda** (Recuperándose)  
Eso no demuestra nada. Los animales también se miran en el agua.
- Las Casas** (Gritando) ¡Pero los animales no se preguntan quiénes son!  
(Señalando a los indígenas). Ellos sí. Ellos tienen conciencia. Tienen alma.
- Indígena 2** (Asintiendo) Y también tenemos miedo.  
Y también tenemos esperanza. Y también soñamos.  
(Silencio tenso. El escribano escribe frenéticamente)

### Escena 7

- Soto** (Consultando un reloj de arena)  
Señores, es casi la hora de la cena. Propongo aplazar la sesión hasta mañana.
- Las Casas** (Indignado)  
¡No podemos! ¡Cada día que pasa, mueren más indígenas!
- Sepúlveda** (Bostezando) Los indios mueren, pero los libros de Aristóteles son eternos.
- Criado de S.** (En voz baja, al público) Eternamente aburridos.
- Las Casas** (A Sepúlveda) Tú no eres un filósofo. Eres un burócrata con toga.
- Sepúlveda** (Ofendido) ¿Yo? ¡Yo he traducido a Platón!
- Las Casas** (Mirando los libros) ¿Y de qué sirve Platón si no ves la humanidad en un indio?  
(Los jueces empiezan a recoger sus cosas. Soto se levanta, con las gafas torcidas)
- Soto** (Con cansancio) Se levanta la sesión. Mañana continuaremos ...  
... o pasado ... o cuando el rey se acuerde de nosotros.
- Juez 4** (Guardando restos de comida en la túnica) Por mí, como si es en Navidad.  
(Todos empiezan a salir. **Las Casas y Sepúlveda** se quedan solos, encarados)
- Las Casas** (Con furia contenida) Mañana volveré con más pruebas.
- Sepúlveda** (Con sorna) Y yo con más Aristóteles.  
(Se miran fijamente. Luego, cada uno se va por su lado. **El escribano** se queda solo en el escenario, ordenando sus papeles. Se dirige al público)
- Escribano** (Con tono irónico)  
Y así terminó el primer día. No se decidió nada. Pero se perdieron dos gafas, se comieron cuatro castañas, y el espejo de los indios sigue dando vueltas por Valladolid. Mañana, más de lo mismo. Y creedme, el segundo día es aún peor. Pero al menos hay más comida. ¡Buenas noches!

(Luces fuera)

## ACTO II

(Pasan varios días. El escenario muestra más desorden: papeles por el suelo, una silla rota, el retrato de Carlos V aún más torcido. **El escribano** está en su mesa, escribiendo con desgana)

### Escena 8

- Escribano** (Al público, mientras los personajes van entrando)  
Señoras y señores, bienvenidos al segundo día de la Controversia. El primero fue un caos. El segundo, un desastre. Pero no se preocupen, porque al final no se decide nada. Esa es la gracia.  
(Entran todos. **Soto** intenta ponerse las gafas, pero están rotas)
- Soto** (Frustrado) ¡Mis gafas! ¡Alguien las ha pisado!
- Juez 4** (Con la boca llena) Yo no he sido. Yo estaba comiendo.
- Juez 5** (Con hipo) Yo tampoco... ¡hip!... estaba durmiendo.
- Soto** (Sin gafas, entrecerrando los ojos)  
Pues tendré que presidir a ciegas. Que empiece el debate.

### Escena 9

- Sepúlveda** (Con un nuevo pergamino)  
Padres jueces, insisto en que los indios carecen de razón.  
No tienen gobierno propio, sino que viven como animales. Lo prueba su idolatría.
- Las Casas** (Interrumpiendo) ¡Su idolatría no es diferente de la de los griegos!  
¿Acaso Aristóteles no adoraba a dioses falsos?
- Sepúlveda** (Desconcertado) ¡Eso es una herejía!
- Las Casas** (Con ironía) Es historia.  
Tus queridos griegos también eran paganos. Y nadie los esclavizó por eso.  
(**El juez 5** intenta hablar pero no puede. **El juez 4** come sin parar)
- Soto** (Sin ver bien) Que prosigan... si es que saben...
- Encomendero 1** (Interrumpiendo desde su sitio) Yo tengo una prueba: un indio domesticado.  
(Señala al **indígena 3**) ¡Este habla y obedece!
- Indígena 3** (Con voz neutra) Sí, amo.
- Las Casas** (Señalando al encomendero) ¡Pero si ese indio solo repite lo que le enseñan!  
¿Eso es prueba de servidumbre? ¡Eso es prueba de tu crueldad!
- Encomendero 1** (Enfadado) ¡Crueldad es dejarles en su salvajismo!
- Las Casas** (Gritando) ¡Crueldad es arrancarles el oro y la vida!  
(Todos callan. **El escribano** escribe y comenta)
- Escribano** (En voz alta, al público) Día dos. Gritos, acusaciones y un indio que dice "sí, amo".  
El emperador debe estar orgulloso.

### Escena 10

- Las Casas** (Con calma)  
Señores, para que vean que no son bestias, les pediré que nos muestren una danza.
- Indígena** (Asintiendo con TAMBORES) Haremos la danza del sol. Es para pedir lluvia.  
(Los tres indígenas hacen una coreografía sencilla y muy digna con movimientos rítmicos y cantos suaves. Los jueces observan con atención. Sepúlveda pone cara de desprecio, pero su criado se queda hipnotizado)
- Sepúlveda** (Al terminar) ¡Rituales paganos! ¡Eso prueba su barbarie!
- Las Casas** (Con furia)  
¡Y las procesiones no son rituales! ¡Hipócrita!  
(El juez 5, intenta aplaudir pero le da hipo y se detiene)
- Soto** (Intentando ver) ¿Ha sido bonito? Es que sin gafas no distingo.

### Escena 11

- Ayudante** (Gritando)  
¡Don Bartolomé! ¡He encontrado el capítulo tercero!  
Estaba en el mesón, debajo de una jarra.
- Las Casas** (Aliviado) ¡Léelo!
- Ayudante** (Leyendo)  
"Los indios son capaces de virtud. Prueba: muchos han abrazado el cristianismo voluntariamente."
- Sepúlveda** (Con desdén) ¿Y eso qué prueba? Los perros también aprenden trucos.
- Las Casas** (Agarrándose la cabeza)  
¡Basta! ¡Tú comparas a los indios con perros y encima te llamas filósofo!
- Sepúlveda** (Orgulloso) Soy el filósofo del emperador.
- Las Casas** (Señalando el retrato de Carlos V) ¡Pues el emperador debería leer otros libros!  
(El retrato, al ser señalado, se tambalea y cae al suelo con estrépito. Todos se giran)
- Soto** (Sin ver) ¿Qué ha sido eso?
- Juez 4** (Masticando) El emperador se ha caído.
- Escribano** (Al público, levantando el retrato)  
El emperador siempre termina por los suelos. Símbolo de este debate.  
(Todos se quedan en silencio. Luego, **Soto** se levanta)

## Escena 12

- Soto** (Con cansancio)  
Señores, después de dos días de discursos.  
¿Alguien ha llegado a alguna conclusión?
- Juez 5** Yo creo... ¡hip!... que tienen alma... ¡hip! ... pero no estoy seguro.
- Juez 4** (Tragando) Y yo creo que tienen hambre, como todos.
- Soto** (Resignado) Pues entonces ... como presidente, dictamino que ...  
... no dictamino nada.
- Las Casas** (Indignado) ¡Pero eso es cobardía!
- Sepúlveda** (Satisfecho) Es prudencia.
- Soto** (Levantando la mano)  
El rey decidirá. Nosotros solo hemos opinado. Ahora, a cenar.  
(Todos empiezan a salir. Los Indígenas se sientan en el suelo, cansados)
- Indígena 1** (En su lengua frase que suena a "¿Y ahora qué?")
- Indígena 2** (Traduciendo para sí mismo) "¿Y ahora qué?" Buena pregunta.  
(El escribano se queda solo, escribiendo)
- Escribano** (Al público)  
Y así terminó el segundo día. No se decidió nada.  
Pero el retrato del emperador está roto, las gafas del presidente están pisadas, y los indios siguen esperando.  
Mañana, el tercer día. O quizá no.  
Quizá el rey olvida que nos mandó aquí.  
Pero no teman: la historia no termina aquí.  
Hay una reina que sí supo decidir.

(Luces fuera)

## ACTO III

(El escenario cambia. Ahora es una cámara real, más íntima. Una cama con dosel, una mesa con documentos, un crucifijo. **Isabel I** yace en la cama, con aspecto frágil pero mirada firme.  
A su alrededor, los **consejeros**, el **médico** y el **criado**)

## Escena 13

(El **escribano** aparece al inicio, con un candil, y habla al público)

- Escribano** Señoras y señores, viajamos en el tiempo. Año 1504. Medina del Campo.  
La reina Isabel está enferma, pero su mente sigue tan clara como cuando firmó las Capitulaciones de Santa Fe.  
Aquí, en este lecho, se decidió el destino de los oriundos. Sin gritos, sin castañas, sin gafas rotas. Solo una mujer y su conciencia.  
(Sale. Se oyen pasos. El **médico** toma el pulso a la reina)

- Médico** (Con respeto) Majestad, su pulso es débil. Debe descansar.
- Isabel** (Con ironía seca) Descansar he descansado toda mi vida. Ahora toca dictar.  
(Los **consejeros** se acercan. El **consejero 1** lleva un cofre con documentos)
- Consejero 1** (Con interés) Majestad, sus últimas voluntades...
- Isabel** (Mirándole) ¿Has traído el codicilo sobre las Indias?
- Consejero 1** (Con evasivas) Sí, pero... quizá sea mejor esperar a que se recupere...
- Isabel** (Levantando un dedo, con autoridad)  
Tráemelo ahora. O te haré esperar a ti en el purgatorio.  
(Todos se ríen con tensión. El consejero 1 obedece rápidamente)

#### Escena 14

- (**Isabel** toma el documento. Lo lee en voz alta, con claridad)
- Isabel** (Leyendo)  
"Ítem, ordeno y mando que los indios de las Indias... sean tratados como súbditos libres de la Corona. Que no reciban agravio alguno en sus personas ni bienes. Y que se procure su conversión por medios pacíficos."  
(Pausa. Mira a los **consejeros**)  
¿Entendido?
- Consejero 2** (Sumiso) Claro, Majestad. Pero los colonos dirán...
- Isabel** (Cortante) Los colonos dirán lo que les diga su reina.  
Yo he prohibido la esclavitud de los indios desde el año 1500.  
¿O acaso no leyeron mi Real Provisión?
- Consejero 1** (Nervioso) Sí, Majestad, pero hay intereses...
- Isabel** (Con firmeza) ¿Intereses?  
¿Acaso el interés vale más que el alma de un hombre? No se sirve a Dios con crueldades. Y a mí no se me sirve con codicia.  
(Todos bajan la cabeza. Entra el **criado** con otro documento)
- Criado** (Tartamudeando)  
Ma-ma-majestad ... ha llegado un frfrfraile joven. Dice llamarse Barto-tolomé de Las Casas. Qui-qui-quiere darle su bendición.
- Isabel** (Sonriendo) Que pase. Un fraile con conciencia siempre es bienvenido.  
(Entra **Las Casas joven**, con una túnica sencilla. Se arrodilla ante la reina)
- Las Casas J.** (Con emoción) Majestad, he venido a pedirle que no olvide a los indios. He visto sus sufrimientos...
- Isabel** (Interrumpiéndole) No temas. Ya he escrito mi testamento. Los indios son súbditos libres. No serán esclavos mientras yo tenga voz.
- Las Casas J.** (Con lágrimas) Dios la bendiga, Majestad.
- Isabel** (Con un destello de humor) Dios ya me ha bendecido bastante.

Ahora toca bendecir a los demás. Levántate.

*(Las Casas se levanta. Isabel mira a todos)*

**Isabel**

Esto no es un debate. Es una orden.  
Y quien la desobedezca, responderá ante mí y ante Dios.

### Escena 15

*(El escribano aparece, cerrando el documento con un sello)*

**Escribano**

*(Al público)*

Y así, años antes de la Controversia de Valladolid, la reina Isabel ya había decidido. No con largos discursos, sino con un testamento. Ese documento fue el germen de las Leyes de Burgos de 1512, que reconocieron la libertad de los indios. También de las primeras universidades en América, como la de Santo Domingo y la de México. No fue un paraíso, pero fue un comienzo.

*(Isabel cierra los ojos. Los consejeros salen en silencio. Las Casas joven se retira)*

**Isabel**

*(En voz baja)* Que Dios perdone a los que no entienden ...

*(Luces fuera)*

## EPÍLOGO

*(El escenario vacío. Solo el escribano, ahora representado en maestros, con una pizarra pequeña y una tiza)*

**Maestro 1**

*(Mirando al público, con tono cercano)*

Bueno, hemos visto la historia. Debate sin decisión, reina con decisión, y un montón de papeles que nadie leyó del todo. Pero la historia no termina ahí.

Se acerca a la pizarra y escribe **algo** en letras mayúsculas: "¿?"

¿Saben qué pasó después? Que los escritos de Las Casas, que denunciaban abusos reales, fueron tomados por los enemigos de España –ingleses, holandeses, protestantes– y los usaron como un martillo. Amplificaron cada error, ocultaron cada acierto, y construyeron una imagen de España como un imperio salvaje. La imprenta les vino “de perlas” para imprimir imágenes inventadas a lo narrado por Las Casas.

Y les funcionó.

En relativamente poco tiempo, el libro ilustrado y exagerado por los enemigos se expandió por el mundo, y causó el origen de la llamada “Leyenda Negra”

*Sale otro personaje que borra y escribe algo: "¿?"*

**Maestro 2**

Lo peor fue que nosotros mismos nos lo creímos. Durante siglos, en las escuelas de España y de América, se enseñó una historia incompleta: solo sombras y apenas luces. Se habló mucho de destrucción, pero poco de lo legado: el legado cultural, religioso, formativo. Se habló de oro robado, pero no de las leyes pioneras. Se habló de imposición, pero no del mestizaje.

*(Se acerca al público)*

Eso nos dejó acomplejados. En España, muchos empezaron a avergonzarse de su pasado. En América, otros empezaron a ver lo español como un lastre. Y mientras nos avergonzábamos, los nacionalismos de todo signo aprovecharon para decir: "Somos diferentes, no tenemos nada en común". Y la desunión creció y sigue hasta hoy dentro y fuera del país (A personas con la misma lengua, costumbres, religión, etc. no se les permitió que se unieran y por eso son débiles).

Sale otro personaje que borra y escribe **algo**: "¿?"

Pero ¿y si la historia nos contara otra cosa?

¿Y si los más de 600 millones de personas que hablan español compartieran un orgullo sin arrogancia?

¿Y si en lugar de buscar lo que nos separa, buscáramos lo que nos une?

Los tres se vuelven al público, con una sonrisa)

**Uno** Esta obra no ha querido ocultar los errores. Los ha mostrado, porque la verdad no se esconde. Pero también ha mostrado que hubo quienes alzaron la voz por la justicia. Que hubo una reina que decidió. **Que hubo un imperio que, por única vez en la historia, se preguntó si sus acciones eran éticas.**

(Recoge sus papeles)

**Dos** Esa es nuestra herencia. No para vivir en el pasado, sino para construir un futuro donde *hispanos españoles e hispanoamericanos* nos reconozcamos como hermanos. Porque, como dijo aquel fraile: "No se sirve a Dios con crueldades". Tampoco se sirve a la verdad con medias verdades.

(Mira al público, con complicidad)

**Tres** Así que, cuando salgan de este teatro, recuerden: la historia no es para avergonzarse ni para enorgullecerse ciegamente. Es para entender, para aprender, y para decidir qué queremos ser. Y si algo nos enseñó aquella Controversia de Valladolid, es que el diálogo, aunque difícil, siempre es mejor que el silencio.

(Guarda la tiza, se acerca al proscenio)

**Los tres** Y ahora, si nos permiten, vamos a tomar un chocolate con churros. Que la historia cansa, pero el futuro nos espera.

(Sonríen y se dirigen al público con calidez)

¡Buena suerte, y que la lengua nos una siempre.

(Luces fuera)

TELÓN

Versión teatral de  
Vicente García S.